

26051

3

AÑO XIV, SERIE II, n-54
1926, ene

REVISTA
DE
CIENCIAS ECONÓMICAS

PUBLICACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO

DE GRADUADOS



BUENOS AIRES
IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD

1926

La industria petrolera de México

Según los datos proporcionados por la secretaría de Industria, comercio y trabajo de Méjico, desde el 1° de enero al 10 de junio del presente año, se han otorgado 779 permisos para la perforación de pozos en busca de petróleo, lo que acusa un aumento de 150 autorizaciones sobre igual período del año anterior. En ese lapso el mayor número de permisos para perforaciones se han hecho en la cuenca del río Pánuco; en este año el área de exploración se ha ensanchado mucho particularmente hacia el norte. Los datos siguientes muestran en una forma comparativa el número de permisos otorgados en el período mencionado y en el análogo del año próximo pasado :

Años	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Total
1924	96	163	134	100	100	34	629
1925	116	136	196	129	145	57	779

Se han continuado con gran actividad los trabajos de perforación en las regiones del norte del río Pánuco, tales como Paciencia, Chapacao y Corcovado. En Cacalilao la zona de mayor actividad es la del noroeste, y al suroeste de la Villa de Pánuco han resurgido las perforaciones casi olvidadas de la laguna de la Milpa. El Ingenio y Tananture, donde con magnífico éxito han venido trabajando la East coast oil company y la Mexican sinclair petroleum corporation.

En el período transcurrido del 11 de mayo próximo pasado al 10 de junio inclusive, los pozos más interesantes que han brotado han sido los siguientes : « Cacalilao 175 », en lote 5 de Cacalilao (Pá-

nuco, Veracruz), de la Internacional petroleum company, con 795 metros cúbicos de producción inicial diaria (5000 barriles), del « Cacalilao 188 », de la Internacional petroleum company, en lote 5 de Cacalilao (Pánuco, Veracruz), con 636 metros cúbicos de producción inicial diaria (4000 barriles). En las antiguas zonas de Tepetate y Amatlán brotaron dos pozos : uno con 48 metros cúbicos de producción inicial diaria (302 barriles) en lote de 198 de Amatlán, de la Compañía transcontinental de petróleo, y otro, con 79 metros cúbicos de producción inicial diaria (497 barriles) en lote 8 de Tepetate, de Modelo L. Vincent, y que tienen importancia, ya que vienen a demostrar que no está agotada esta zona que lleva tantos años de ser explotada.

En total desde el 11 de mayo al 10 de junio de 1925 han brotado 22 pozos, con capacidad inicial diaria en conjunto de 5038 metros cúbicos (31.689 barriles). Estos pozos, agregados a los que habían brotado en el transcurso del corriente año, hasta el 10 de mayo, dan un total, hasta el 10 de junio inclusive, de 138 pozos con capacidad inicial diaria en conjunto de 77.074 metros cúbicos (484.795 barriles). La distribución de estos pozos por zona es la siguiente :

Zonas	Número de pozos brotados	Producción inicial diaria	
		Barriles	Mts. cúbicos
El Limón	4	5.975	934
Ebano	8	18.669	2.968
Pánuco	100	246.386	39.171
Topila	5	2.277	362
Tepetate. Chinampa. Amatlán. Zacamixtle	9	3.497	556
Toteco. Cerro Azul	5	54.754	8.705
Tierra Blanca. Chapopote Alamo	4	152.507	24.246
Cerro Viejo	1	597	95
Filisola	3	233	37
Sumas	138	484.795	77.074

De dos pozos de la región de Tuxpan, que aunque no se han considerado como terminados, han dado ya activas indicaciones de futura capacidad productora.

El pozo « Tierra Blanca 545 », de la Tuxpan petroleum company, que se encuentra ubicado al norte de la hacienda de Tierra Blanca, y un poco al occidente de la faja de pozos productores que se extienden de noreste a sureste, internándose en las haciendas de Chapopote y Alamo, el día 11 de mayo del año 1925 empezó a arrojar gases a muy alta presión, que a válvula abierta se elevaba a

33 kilogramos por centímetro cuadrado (469 libras por pulgada cuadrada). Como la compañía esperaba que estos gases fueran los precursores del petróleo, durante varios días se dejó la válvula abierta, hasta que fué cerrada el día 15 del mismo mes, en vista de que estaba desperdiciándose un gran volumen de gases sin que brotara el petróleo : ahora se esperaba aprovechar estos gases, transformándolos en gasolina, en la planta que se está construyendo activamente en la misma hacienda de Tierra Blanca. Es probable que más tarde se obtenga petróleo de este pozo, dada su favorable ubicación con relación a los otros de la misma zona y su corta conformidad (635,8 metros).

El pozo « Carro viejo número 20 », que la Compañía mejicana de petróleo « El Aguila » perforara al norte de la hacienda de Cerro Viejo, situada entre las de Petrero del Llano y Tierra Blanca, está localizado entre la faja de grandes pozos productores, conocida con el nombre de « Faja de oro ». Se halla entre los pozos de explotación números 3, 4, 16 y 19 y hacia el oriente y muy próximo al cerrito de cuyo nombre deriva el suyo la hacienda. Cuando la perforación hubo llegado a 388 metros, se encontró una pequeña producción de petróleo que la compañía estimó en 45 metros cúbicos (283 barriles) aproximadamente, la que se juzgó no duraría mucho y sería proveniente de una « bolsa », ya que en ninguno de los pozos de la región se había encontrado el horizonte petrolífero a tan escasa profundidad, pues como promedio el petróleo se encuentra en los pozos cercanos a 550 metros. Deseando aprovechar la producción encontrada, y a reserva de llevar la perforación adelante, se instaló en la tubería de 32 centímetros de diámetro, una reducción, en la que fué acumulando el lodo que con piedras y petróleo arrojaba intermitentemente el pozo. Seguramente que esta obstrucción hizo que se elevara considerablemente la presión de los gases acumulados, y cuando el 28 de mayo de 1925 se trató de quitar la referida reducción para dejar que el lodo y los gases acumulados salieran libremente, hubo una fuerte explosión, a consecuencia de la cual perecieron diez operarios mejicanos y uno norteamericano, que era el que dirigía las maniobras. La torre y los equipos de perforación sufrieron considerables perjuicios. Dada la ubicación es de creerse que su producción, cuando quede concluída la instalación, sea superior a la de los demás allí próximos.

La producción petrolera mejicana ha seguido manteniéndose dentro de los límites en que se ha sostenido desde hace varios meses. En efecto, la producción en abril pasado, aunque inferior a la de enero y a la de marzo de 1925 fué superior a la de febrero y también a la de los cuatro últimos meses del año 1924. Las siguientes son las

cifras correspondientes a la producción de los cuatro primeros meses de 1925 :

	Metros cúbicos	Barriles	Valores en pesos mexicanos
1925. Enero	1.808.323	11.374.351	29.199.509
Febrero	1.667.054	10.485.770	26.891.612
Marzo	1.869.953	11.762.004	30.181.426
Abril	1.784.135	11.222.209	26.793.544
Sumas	7.129.465	44.844.334	115.066.291

Esta producción es algo más del 67 por ciento; es petróleo crudo pesado, que a su vez proviene, casi en su totalidad, de la cuenca del río Pánuco, que es donde se despliega la mayor actividad.

Con la producción que queda anotada, la total de la producción de Méjico, desde que se inició ésta en 1901 hasta abril, inclusive de 1925, suma 197.101.744 metros cúbicos (1.239.835.958 barriles) con un valor comercial de 2.060.599.997 pesos moneda mejicana.

Hasta mediados de mayo próximo pasado, los precios de los petróleos no habían sufrido ninguna alteración, y se habían mantenido firmes y aun con la expectativa de una pequeña alza; pero en lugar de ésta, a fines del mismo mes de mayo bajaron ligeramente, de 15,73 pesos el metro cúbico (125 dólares el barril), el crudo de Pánuco f. o. b. en Tampico, a 13,84 pesos el metro cúbico (1,10 dólares el barril), y el Tuxpan, de 16,98 pesos el metro cúbico (135 dólares el barril) a 15,10 pesos el metro cúbico (1,20 dólares el barril) f. o. b. en el mismo puerto. Esta baja de los precios se debe seguramente al tan considerable como inesperado aumento de la producción norteamericana, que el 30 de mayo de este año había llegado ya al nivel más alto alcanzado en la historia de la explotación petrolera del país vecino del norte, y había superado a la cifra más alta, sin precedente, alcanzada en julio de 1923. El aumento aludido ha echado por tierra todas las predicciones, y en caso de sostenerse, posiblemente ocasione algunos trastornos en el mercado petrolero norteamericano, o influya en que se sostenga la baja antes sindicada de los petróleos mejicanos. Los trastornos quizá no sean muy serios, pues el consumo mundial del petróleo crudo y de sus diversos productos ha venido aumentando principalmente en los Estados Unidos de Norte América, donde ese aumento era, en el primer trimestre de este año, de 33 por ciento sobre el correspondiente del año anterior.

Todo hace creer que ese aumento en el consumo se acentúe considerablemente en el curso del año.

La exportación hecha por Méjico del petróleo crudo y sus derivados, ha sido la siguiente en los primeros cuatro meses del presente año :

	Metros cúbicos	Barriles
1925 Enero	1.653.102	10.398.012
Febrero	1.547.281	9.732.398
Marzo	1.675.023	10.535.895
Abril	1.452.209	9.134.395
Sumas	6.327.615	39.800.700

Alrededor del 70 por ciento de las explotaciones anotadas, se destina a los Estados Unidos de Norte América, país al que Méjico envía además de gasolinas, kerosenes y asfaltos, un considerable monto de petróleo y de combustible (fuel oil), productos estos últimos que desempeñan un papel importantísimo en la vida comercial e industrial de ese país. A propósito de esto, dice en el importante magazine de Oklahoma (Estados Unidos) *The Oil and Gas Journal*, de 7 de mayo de 1925, Mr. L. M. Fanning, perito en asuntos de petróleo :

« Es imposible (dice el autor), formarse una idea de los múltiples usos a que se destina el petróleo mejicano. De las entregas de petróleo combustible que para las calderas de barcos hicieron los Estados Unidos de Norte América durante 1924 en sus puertos y posesiones insulares, el 25 por ciento fué de combustible mejicano. Del petróleo que consumieron los ferrocarriles norteamericanos en 1924, el 19 por ciento fué de procedencia mejicana. Del monto total estimado de consumo de petróleo combustible en los Estados Unidos de Norte América para sus plantas manufactureras, edificios y casas en 1924, el 40 por ciento aproximadamente, fué mejicano. El combustible mejicano, como se muestra por las comparaciones, se ha establecido en una forma prominente como fuente de abastecimiento de petróleo combustible. »

En este país, aunque paulatinamente, va aumentando el consumo de petróleo crudo y de sus derivados, principalmente el de la gasolina, según se ve por lo recaudado como impuesto especial para construcción y mejoramiento de caminos nacionales, sobre las ventas de primera mano de la gasolina de producción nacional, y por

la gasolina importada, que según los informes de la secretaría de Hacienda y crédito público, fué de 391.000 pesos oro nacional, lo que a razón de tres centavos por litro, significa que en el repetido mes de abril se destinaron para consumo interior un poco más de trece millones de litros de gasolina.

LUIS L. LUTTI.

Octubre de 1925.